



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

| MADRID Y PROVINCIAS. |            | EXTRANJERO.    |            | ULTRAMAR.      |          |
|----------------------|------------|----------------|------------|----------------|----------|
| Trimestre.....       | 2 pesetas. | Trimestre..... | 5 francos. | Trimestre..... | 1 pesos. |
| Un año.....          | 8 "        | Un año.....    | 15 "       | Un año.....    | 3 "      |

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos.  
De años anteriores.... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 20 de Diciembre de 1886.

NUM. 626.

### LA DIRECCION DEL REDONDEL.

Para que la lidia de reses bravas sea en los circos taurinos lo que debe ser, es necesario en primer término que la direccion del redondel, encomendada al espada más antiguo de los que tomen parte en el espectáculo, resulte una verdad, para lo cual debe cuidar aquel con preferencia de no perder un momento su carácter y hacerse obedecer.

Dejar que tan pronto como se presenten en el redondel las reses, los peones las recorten y corran en todas direcciones para quitarles facultades; tolerar que los picadores hagan de la suerte que les está encomendada lo que se les antoje, sin entrar en regla ni picar como está prevenido; permitir que los banderilleros se pasen una eternidad para meter una vez los brazos, y que una nube de monos y dependientes de la plaza, tenga siempre invadido el redondel, no es otra cosa que querer que las reses pierdan sus buenas condiciones de lidia y que ésta aburra y fastidie á los aficionados que asisten á las corridas de toros.

En la suerte de varas, constantemente estamos viendo colocarse al lado izquierdo de los picadores, rebasando la línea que marcan las reglas del arte, no sólo á los espadas, sino á todos los banderilleros y monos sábios que salen al paseo, en

peloton la mayor parte de las veces, y llamando siempre la atencion de las reses.

¿No sabe el primer espada que aquella colocacion de gente contribuye á que los toros entren inciertos á la suerte de varas?

¿No sabe que entrando así los toros no hay posibilidad de que los picadores señalen las varas en su sitio, y que, por lo tanto, el toro ha de recelarse y perder las buenas condiciones que pudiera tener?

Pues si esto saben, ¿por qué permiten que cuando un picador cite para entrar en suerte haya tanta gente estorbando á su alrededor?

Para los quites bastan y sobran los espadas, que deben colocarse, uno al lado izquierdo del picador, á distancia conveniente y sin que el toro le vea; otro detrás de éste, por si su intervencion fuese precisa, y otro á la cola del caballo, para cuando la caída del picador hiciera necesario meter el capote.

Colocados así, que es como está prevenido, verian los espadas cómo los toros serian mejor castigados.

En este primer tercio no debe consentirse que al salir de la suerte, se corran los toros de uno á otro lado de la plaza, sino cuando sea necesario cambiar los terrenos, así como tampoco se deben tirar más capotazos que los precisos, para

volver á colocar las reses en suerte ó cuando demasiado cerradas haya precision de abrirlas.

¿Pues qué diremos de los mil y un capotazos que hoy se tiran en el segundo tercio, para que los señores banderilleros pongan un par? Aquello es un completo mareo y aburrimiento; aquello no es más que empeorar las condiciones de las reses y hacerlas que pierdan su nobleza enseñándolas lo que nunca deben aprender.

Si levantaran la cabeza aquellos banderilleros que encontraban toro en todas partes y en todas las suertes, ¿qué dirian? y ¿qué dirian tambien aquellos grandes maestros de la tauromaquia, al ver presenciando impávidos todo esto á los primeros espadas?

Dirian, y con razon, que la lidia de hoy no es otra cosa que un desórden y un conjunto de chapucerías indignas de la grandeza del espectáculo, en donde se derrocha el valor y se escatima el arte.

Viniendo al último tercio, sucede lo mismo que en los demás. Raras veces los matadores se encuentran solos con los toros: un enjambre de peones les rodea y á cada muletazo del matador se suceden infinidad de capotazos de los peones.

Y esto sucede ó porque los espadas no tienen conciencia de lo que practican, ó porque no tie-



nen la suficiente energía para mandar al estribo á los peones.

De este modo quieren los diestros que resulte lucimiento en las suertes. ¡Imposible!

¿Quieren así componer la cabeza de los toros?

De esta manera no se consigue otra cosa que hacer imposible la lidia de reses bravas.

Que la direccion del redondel sea lo que debe ser, y al ofrecer la lidia ordenada, las suertes se ejecutarán con lucimiento, y los espadas especialmente tocarán sus resultados al llegar á la suprema suerte.

Un toro picado en regla, y banderilleado como la tauromaquia previene, seguramente será bien muerto, porque no habrá perdido ninguna de sus buenas condiciones.

Fíjense en esto los espadas, y si procuran que la direccion sea una verdad, con ello ganará mucho la afición, pues verá lo que debe ser la lidia de reses bravas.

### TOROS EN BARCELONA.

#### 7.<sup>a</sup> corrida de la temporada verificada el 29 de Setiembre de 1886.

A las tres y media de la tarde tomó asiento en el palco presidencial el Sr. Rull, y acto continuo salieron á hacer el paseo Lagartijo y Felipe Garcia al frente de sus cuadrillas. La concurrencia era escasa.

Después de los consabidos preliminares, saltó al ruedo el primer toro, que pertenecía, como los que le siguieron, á la ganadería de D. Máximo Hernan (antes Chivato).

Colorado claro era su pelo, y su cornamenta larga y abierta. Con poca voluntad tomó nueve puyazos, obligado por los picadores, que eran el Artillero, Pajarero y Amaré, matando un caballo.

Algo más voluntario era el segundo, que lucía igual pelaje que el anterior. Tomó diez varas, dando en cambio dos caídas.

Retinto oscuro, corniabierto y de gran romana era el tercero. Salió con piés, y Lagartijo intentó cortárselos abriéndose de capa, sin lograrlo recoger. Huyendo tomó el bicho cinco puyazos, sin novedad.

Más cabeza que los anteriores tenía el cuarto cornúpeto, el cual era colorado y bien puesto de cuernos, pero tan buey como sus hermanos. Acosándolo, le hicieron tomar los ginetes doce varas, recibiendo en cambio dos caídas, y perdiendo tres caballos.

Era el quinto castaño, corniabierto y de piés. Mostróse al principio mansurron como los anteriores, pero se creció un poquito, y echándole los picadores los caballos encima, tomó catorce varas, dando en cambio cuatro batacazos, y dejando en el ruedo tendidos seis caballos.

No hizo tanto destrozo el sexto, siendo en cambio un poquito más voluntarioso. Era del mismo pelaje que el anterior, y sin obligarle tanto los ginetes, aguantó igual número de varas, ocasionando cuatro caídas y matando dos jamelgos.

El toro de gracia fué tan buey como los anteriores, y cumplió gracias á la gente de á caballo,

que en esta corrida trabajó mucho más de lo que el ganado merecía, logrando así hacer pasar por toros unos soberbios bueyes de carreta. ¡Lástima de voluntad!

Lagartijo, que vestía azul y oro, encontró al primer bicho completamente huido, y empleó una pesada faena, consistente en quince pases, dos pinchazos en hueso y dos estocadas, tirándose á paso de banderillas.

En el tercero, á pesar de estar el animalito con tendencias á la huida, supo aprovechar; y con sólo cuatro pases, atizó un volapié bueno, en los medios, que le valió muchos aplausos y la oreja.

En el quinto también se le vieron deseos de aprovechar, pues después de doce pases, dió una estocada honda, que resultó un horroroso golleteazo. El maestro, que en la muerte de sus toros usó una muleta que por su tamaño parecía un estandarte, estuvo en quites y brega oportuno y trabajador.

Felipe Garcia, que vestía corinto y oro, encontró al segundo bicho desparramando la vista y tapándose. Ayudado por Rafael, dió el diestro cinco pases, teniendo la fortuna de asegurar al cornúpeto con una estocada desde largo, junto al arrastre.

En el cuarto, tampoco desperdició el tiempo; diez pases precedieron á un ignominioso mete y saca bajo, que tumbó al manso, en medio de una tempestad de aplausos, recogiendo además puros, sombreros, y la oreja (!!).

En la muerte del sexto rayó á gran altura. Dió ocho pases y un magnífico volapié por todo lo alto, que hizo morder el polvo al bicho, siendo el diestro objeto esta vez de una merecida ovación. El presidente le cedió el toro.

Bregando y en quites, estuvo el espada eficaz y activo.

Los picadores picaron con voluntad, y gracias á ellos cumplió el ganado, y libraron al público de un total aburrimiento. Distinguióse, como de costumbre, Teodoro Amaré, que anima la plaza y oye palmas cada vez que sale.

Los banderilleros, buenos, á pesar de las dificultades que ofrecieron los bichos en el segundo tercio, pues cortaban el terreno, obligándoles á hacer muchas salidas falsas. Cumplieron por este orden: Juanillo Molina, Guerrita, Manene, Joseito, Corito, Torerito y Cangrena.

Los servicios, regulares.

La presidencia, apurando demasiado la suerte de varas.

El público salió como complacido á la fuerza.

#### 8.<sup>a</sup> corrida verificada el 10 de Octubre de 1886.

Llena por completo estaba la plaza cuando apareció en el palco presidencial el Sr. Bañolas.

Verificado el paseo de las cuadrillas á cuyo frente marchaban Lagartijo y Mazzantini, procedióse á dar libertad al primer toro, que pertenecía, como los que le siguieron, á la ganadería de Aleas.

Era el bicho colorado, bien puesto y de bonita estampa.

Bravo y duro en el primer tercio, tomó diez puyazos, dando en cambio cuatro caídas y matando tres caballos.

Mazzantini hizo un soberbio quite á Badila, llevándose al toro con una larga al otro extremo de la plaza.

El Barbi deslució la terminación metiendo el capote inoportunamente.

El toro llegó á los demás tercios tapándose.

De igual pelaje que el primero era el segundo.

Salió con piés, y Luis intentó cortárselos pasándole de capa, lo cual hizo muy movido.

Hubo palmas porque en los toros se aplauden muchas cosas.

Tomó el cornúpeto ocho varas á cambio de cuatro batacazos y muerte de cinco jacos, mostrando voluntad y poder.

El tercero era colorado oscuro y bien encornado.

Aguantó doce puyazos, ocasionó tres caídas y mató cinco jamelgos.

Tenía el bicho bravura y era certero al herir.

Retinto claro era el cuarto.

Tomó seis varas, propinando cinco tumbos y despachando tres jamelgos.

Llegó á los demás tercios con algunas dificultades.

Era el quinto colorado claro, de gran romana y muy abierto de cuernos.

Mazzantini intentó pasarlo de capa y resbaló al cargar la suerte, viéndose muy expuesto.

Tomó el toro ocho varas y despachó tres potros.

Anochece cuando salió el sexto, que era retinto oscuro y bien armado.

Aceptó siete puyazos, hizo medir el suelo á los ginetes y mató cinco caballos.

Completamente de noche salió el toro de gracia, que fué duro y bravo como los anteriores, saliendo el público de la plaza satisfecho de la corrida, pues los toros estaban bien criados y dieron un juego excelente, siendo todos bravos y de cabeza, por lo que produjeron un continuo entusiasmo.

Mataron 24 caballos.

Lagartijo, que vestía grana y oro, empleó una larga y pesada faena en el primero, al cual encontró querenciado en los caballos y revolviéndose con facilidad. Entre veintisiete pases endilgó una estocada corta á volapié, otra ídem, un pinchazo en hueso desde largo, tomando el olivo, y una á paso de banderillas, pescuecera.

En el tercero estuvo más afortunado. Dió trece pases y un volapié que el público premió con aplausos, y el presidente con la cesión del toro á instancias de aquél.

En el quinto estuvo pesado é hiriendo de lejos. Empleó once pases, un volapié corto, una estocada á paso de banderillas, otra corta y dos intentos de descabello consiguiéndolo al tercero.

Si bien las faenas del maestro fueron bastante desgraciadas, en cambio entusiasmó en el primer tercio haciendo soberbios quites.

Mazzantini, que lucía precioso traje morado oscuro y oro, pasó con frescura al segundo cornúpeto, alternando pases altos con algunos de pecho, y soltando un tremendo mete y saca bajo que el público premió con una ovación y el presidente con la oreja del bicho. Andando el tiempo los toros saldrán arrastrados todos sin orejas.

Al cuarto lo pasó once veces y se deshizo de él de un volapié y un certero descabello que le valió palmas, cayendo además al redondel sombreros, gorras y algun puro.

Empleó en el sexto una larga faena, consistente en veinte pases, dos estocadas cortas y varios pinchazos en medio de la oscuridad.



En quites estuvo bueno y en la brega muy activo. Pasando de capa, con buenos deseos, pero con poco aplomo.

Guerrita, que vestía celeste y oro, mató el toro de gracia, pero ¿quién sabe cómo?

Los picadores voluntarios, distinguiéndose Badi y Teodoro Amaré. Este oyó palmas de continuo por su excesiva voluntad, á pesar de las caídas de gran exposición que tuvo, pues los toros, como queda dicho, tenían cabeza.

Los banderilleros bien, y por este orden: Tomás Mazzantini, Guerrita, Manene, Torerito, Juanillo, Barbi y Ojitos.

Los servicios regulares. La presidencia, como siempre, apurando los toros en el primer tercio, lo cual, unido á las largas faenas de los matadores, fué causa de que la función acabara de noche.

Hasta 1887.

*El Corresponsal.*

## TOROS EN SEVILLA.

**Corrida celebrada el día 21 de Noviembre de 1886.**

GANADERIA DEL SR. D. JOAQUIN GALLARDO.

*Presidencia del Sr. Varea.*

No he de detenerme á describir los detalles preliminares de la fiesta, pues que en nada variaron de los que prescribe el ritual taurino; así es que á las dos y media en punto sedió suelta al primer toro, de pelo retinto, albardao, bien puesto y de libras; huyendo hasta de su sombra y tapándole la huida, recibió de Salguero una vara sin consecuencias; de Trigo y Viruta cinco cosas parecidas á puyazos, uno de ellos con mucha gracia, pues Trigo acosó por la derecha, Viruta lo aguantó por la izquierda, y consecuencia de tan lucida faena fué una buena caída del segundo; la plaza durante este tercio estuvo convertida en un herradero.

Almendro clavó al buey un par bueno cuarteando, y otro en igual suerte bajo; Antolin cumplió con par y medio en igual suerte.

Currito, que vestía rico traje marron y oro, brindó al Sr. Varea, se dirigió al bicho que se encontraba en las mejores condiciones para tirar de una carreta y entre carrera y carrera de uno á otro extremo de la plaza, pudo pasarlo:

1.º Con cuatro pases naturales, uno ayudado de pecho, tres altos, siete redondos, buenos en su mayoría, para dar un pinchazo alto.

2.º Tres derecha, cuatro altos, y otro pinchazo muy bueno.

3.º Nueve altos, tres con la derecha, dos redondos y otro pinchazo superior.

4.º Dos altos, uno derecha y otro pinchazo alto.

5.º Tres redondos, dos altos, uno derecha y media estocada caída sin soltar el estoque.

6.º Dos altos, uno derecha y otra media estocada un poco delantera; el toro se echó y lo levantó el puntillero. Curro intentó el descabello dos veces y se echó el toro; Rubini volvió á levantarlo, descabellándolo por fin Currito. (Palmas.)

De pelo aldinero, bien puesto, algo más voluntarioso y de más cabeza que el anterior fué el segundo.

Trigo, saliéndose á los medios, faena muy fea

en un picador, le clavó tres veces el acero por una descomunal caída y la pérdida del jaco. Salguero marró una vez y quedó á pié. Cachero puso una vara al toro y en otra hizo la intención. El Viruta puso una vara y su correspondiente marronazo, y dió una caída. El toro al cambiar la suerte empezó á quedarse.

Malaver, previa una pasada clavó un buen par cuarteando y otro al sesgo algo caído, pero llegando de verdad. Julian, imitando á su compañero, se pasó una vez y dejó un buen par aprovechando. (Palmas.)

El Espartero brinda, se dirige al mansurrón, y con desconfianza, lo pasó:

1.º Dos veces al natural, uno ayudado de pecho, otro derecha, cuatro altos y un pinchazo caído.

2.º Tres por alto, y sin fijarse, se arrancó á matar, no clavó y salió por la cara.

3.º Diez con la derecha, cinco altos y otro pinchazo bajo trayéndose el estoque.

4.º Uno derecha, y sin fijar, un pinchazo alto saliendo mal.

5.º Cinco derecha y otro pinchazo caído.

6.º Dos con la derecha, dos por alto y otro pinchazo quedándose el toro.

7.º Dos con la derecha para otro pinchazo no haciendo el toro por el diestro.

8.º Sin pases otro pinchazo saliendo el diestro arrollado.

9.º Otro al revuelo de un capote.

10. Un amago.

11. Media estocada atravesada.

12. Segundo aviso, y aquí fué Troya. Unos silban y otros aplauden la determinación del presidente.

13. Un mete y saca delantero; el toro se echó y no pasó más; el toro se quedaba y Manuel no remataba; había que entregarse ó buscar recursos.

Fuó el tercero negro, meano, vizco del derecho, de cabeza. Viruta le puso una vara por una caída y jaco muerto; Canales otra, con descenso; Trigo tres, cayendo una vez y perdiendo el jaco, y Cachero otra con tumbó; en los quites los espadas. (Palmas.)

Hipólito, previo una pasada, clavó dos pares cuarteando, abierto el segundo; el Americano uno en igual suerte, un tanto delantero.

Curro se dirigió al del Sr. Gallardo, que humillaba, lo pasó cuatro veces por alto, uno derecha, tres naturales, uno en redondo, y dando las tablas dió un buen pinchazo á volapié; cuatro derecha, dos naturales, uno alto y otro en redondo, bastaron para media estocada un poco caída, dando las tablas; varios trasteos y descabelló á la primera.

Curro demostró que vale.

Buen toro fué el cuarto, de pelo cárdeno, lombardo, bien puesto, bravo y noble en todos los tercios; Julian (Corchado) dió un puyazo, un marronazo, dos caídas, y perdió un jaco; Moreno clavó una vez el palo y quedó á pié; Caro le puso tres varas, cayó dos veces en la cara del toro, y perdió el jaco; de Cachero recibió una vara por un caballo; y de Viruta dos, perdiendo el potro. Curro y Manuel escucharon palmas y música en los quites.

Lolo clavó dos pares cuarteando, bueno el pri-

mero; y Morillo uno en igual suerte, algo abierto.

El Espartero se encontró con un toro noble y valiente, lo pasó muy bien, con cuatro pases naturales, uno de pecho, otro ayudado, uno redondo, para un pinchazo bueno, saliendo arrollado y perdiendo el trapo; tres naturales, dos de pecho, uno derecha, tres por alto, y muy precipitado se arrancó con una estocada baja que no mereció tan noble animal. Hubo palmas.

Hé aquí un quinto, que no fué retinto, sino de pelo negro zaino, abierto de cuerna; tardo, pero de cabeza. Julian clavó una vez el palo y perdió un jaco; Caro clavó dos veces, y en las dos vino á tierra perdiendo un jaco; Moreno en dos ocasiones que entró en suerte, cayó una; Cachero entró dos veces sin consecuencias y Canales otras dos por una caída. Los espadas en los quites escucharon palmas.

Antolin clavó un par cuarteando, algo abierto, y medio en igual suerte; Almendro cumplió con un par cuarteando, bueno.

Curro dió fin de la vida del toro, en la forma siguiente: tres naturales, uno redondo, tres derecha, cinco por alto, y arrancándose á paso de banderilla, atizó una estocada aprovechando caída que hizo acostar á la res. (Palmas.)

Negro zaino, cornicorto, chico y blando fué el becerro que ocupó el sexto lugar.

Caro le clavó tres veces el acero, por una caída y jaco muerto; Julian pinchó dos, con caída, y Moreno y Cachero una cada uno, con su tumbó cada cual.

Julian clavó un par cuarteando, y Malaver dos aprovechando á la media vuelta.

El Espartero se dirigió en busca del de cortas y caídas astas; le pasó dos veces al natural, ocho con la derecha, dos por alto, arrancándose con un pinchazo hondo, bien puesto, que un gracioso se encargó de introducirlo desde un burladero; empezaron los capotes, y como en esta corrida hubo tantas cosas extraordinarias, vimos á uno de los diestros, que en vez de capote para hacer doblar al toro, tenía en sus manos un enorme escobón, y por cierto que lo flameaba con mucha desenvoltura.

## RESÚMEN.

Los toros, propios de invierno; todos han tenido tendencias á la huida, excepto el cuarto, que fué bueno en todos los tercios.

Han tomado los toros 42 varas; han dado 20 caídas por 17 caballos muertos, que muchos lo fueron ignominiosamente. Marronazos, ¡la mar!

Currito muy bueno, demostrando que vale y que sabe como el que más.

El Espartero, como siempre, muy valiente toreando. Matando ya es otra cosa: se desconfía porque no sabe cómo y dónde tienen la muerte ciertos toros. Esta tarde se quiso arrancar varias veces á la media vuelta, pero como ignora el modo de hacer esta suerte, el resultado había de ser malo.

Respecto á la algarada promovida por una parte del público con motivo de haber sido avisado el diestro por segunda vez durante la muerte del segundo toro, hemos de confesar que el suceso nos hizo muy mala impresión.

Y si es cierto que el presidente llamó al diestro para darle sus excusas atribuyendo lo ocur-



ruido á una mala interpretacion de los clarineros, todavia nos parece la cosa de peor efecto.

Lo mismo que si el espada subió al palco á pedir una reparacion.

Porque la presidencia en las corridas de toros representa algo más de lo que algunos creen.

Bien sea esta ejercida por el gobernador de la provincia, que es á quien corresponde de derecho, bien por cualquier alcalde, en delegacion, sus resoluciones son inapelables.

Admitimos la protesta del público (no del diestro) cuando el mandato es arbitrario, pero en el caso que nos ocupa ¿habia razon para tocar por segunda vez la trompeta?

Que contesten por nosotros los buenos aficionados que presenciaban la corrida.

De los picadores, sobresalió Moreno, y de los banderilleros Almendro, el Americano y Malaver.

UN AFICIONADO.

## CORRESPONDENCIA.

Sevilla 15 de Diciembre de 1886.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio: Muy poco ó nada puedo decirle con relacion á ocurrencias taurinas acaecidas en ésta, desde que tuve el gusto de dirigirle mi última; pues salvo dos novilladas verificadas, en las que han sido los héroes los diestros Antonio Escobar (el Boto) y el Bebé, los demás diestros que en ellas han tomado parte, sólo han aspirado á agradar en cuanto de sus facultades ha dependido, sin pretensiones de ninguna especie.

En la primera, ó sea el 28 de Noviembre, se lidiaron seis toros (desechos), de D. Angel G. Nandin, los cuales no hicieron más que cumplir, recibiendo 22 varas por 9 caidas y 4 jacos para el arrastre; el tercero fué fogueado.

Villarillo es un diestro que todo lo confia á sus facultades, que son superiores; estuvo animado de los mejores deseos toda la tarde, pero el hombre propone y los toros disponen. Lobito cumplió en las muertes de sus toros, y muy superior en banderillas; en la muerte de su segundo toro fué derribado al suelo, pero sin consecuencias desagradables, Bebé es un espada muy valiente, y demostrando tener conocimientos en el arte, agradó á la concurrencia; en banderillas muy bueno. De los picadores Cano y Charpa, y de los banderilleros Pipo.

En la tarde del 5 de Diciembre, los toros fueron de D. José Cámara, como de desecho cumplieron bien: recibieron 37 varas, por 9 caidas y 5 caballos muertos. Boto, muy valiente y disputándose palmo á palmo las palmas con el Bebé; en quites estuvo muy guapo, pues no se podía hacer más; llegó la cosa hasta el extremo de recostarse con el codo en el testúz del toro; en los pases muy paradito y ceñido; adolece del defecto de no despegar el brazo izquierdo; hiriendo, valiente hasta la temeridad.

El Bebé demostró una vez más sus buenas condiciones para ocupar un buen puesto en la tauromaquia; valor, buenas facultades y conocimientos; compartió las palmas en la brega con eu compañero; pasando é hiriendo se precipita, pero dispénsale su poca edad y sus deseos; al pasar de capa al cuarto toro, recibió un puntazo en el brazo izquierdo, retirándose á la enferme-

ria despues de haber banderilleado y muerto al toro. De los banderilleros Tenreiro y Pipo, el cual dió el salto de la garrocha, obteniendo grandes aplausos; de los picadores Parrao y Charpa.

UN AFICIONADO.



**Madrid.**—A poco de haberse fijado los carteles anunciando para ayer una corrida de novillos en nuestro circo taurino, hubo que fijar un cartelillo suspendiéndola á causa de la lluvia.

El programa se componia de cuatro partes:

1.ª Presentacion de Mr. Glombi, competidor de Mr. Blondin, para ejecutar diferentes ejercicios sobre la maroma á toda la elevacion y extension de la plaza.

2.ª Lidia de dos novillos embolados por la cuadrilla de niños madrileños.

3.ª Lidia de dos toros de puntas, uno de la ganadería de D. Vicente Martinez y uno de don Manuel Bañuelos, que debian estoquear Metodo y Manuel Nogales, nuevo en esta plaza.

Y 4.ª Cuatro novillos embolados para la turba multa.

Esta corrida se verificará, segun el cartelillo de suspension, el sábado próximo.

\*\*

**Barcelona.**—El domingo 6 del corriente tuvo lugar en la plaza de toros de dicha ciudad, la segunda novillada de la temporada de invierno.

Lidiáronse cuatro toros de Palomar, que fueron bravos para las varas, y mataron cinco caballos. Dos picadores visitaron la enfermeria.

Despachó los cuatro bichos Tomás Parrondo (Manchao); cuyo diestro siguió captándose las simpatías de aquel público por su acierto al herir y sus buenos deseos durante la lidia. Distinguióse en la muerte del tercer toro, al que dió un magnífico volapié tirándose como un consumado matador de toros.

De los picadores, Amaré, que fué el único que castigó los toros, y de los banderilleros, Eusebio Martinez y Vicente Ferrer (Pollito). Este ejecutó el salto de la garrocha con admirable precision.

El público salió muy satisfecho.

\*\*

**Barcelona.**—La tercera novillada desmereció de las anteriores, pues los toros de Palomar eran becerros erales que apenas sabian cornear. El Manchao mató los tres primeros, empleando largas y pesadas faenas. Manuel Oliver despachó al último en medio de la oscuridad. El escaso público que asistió á la funcion salió disgustado de la misma.

\*\*

**Lo sentimos.**—Nuestro estimado amigo D. Valeriano Bracho y Saenz ha dejado la direccion del apreciable colega *El Telégrama de loterías y toros*, por impedírsele sus muchas ocupaciones.

\*\*

**Sevilla.**—El 26 del corriente tendrá lugar en aquella capital una corrida en la que estoqueará seis toros de D. Antonio Lopez Plata, el espada Manuel García (*Espartero*).

\*\*

**Montevideo.**—En telégrama que hemos recibido, nos dicen que en la corrida verificada

en aquella plaza el domingo 12, el Gallo y su cuadrilla no tuvieron novedad.

\*\*

**Zaragoza.**—En la corrida que tendrá lugar el sábado próximo, día de Pascua, tomará parte el espada Gabriel Lopez (*Mateito*).

\*\*

**Habana.**—Al fin parece ha sido contratado el aplaudido diestro Rafael Guerra (*Guerrita*), para estoquear seis corridas en dicho punto, alternando con Mazzantini.

\*\*

**Apoderado.**—El espada Manuel Fuentes (*Bocanegra*), ha nombrado su apoderado en Sevilla á D. Antonio Manfredi, el cual tiene su domicilio en la Alameda de Hércules, núm. 70.

\*\*

**Tienta y herradero.**—En la tienta y herradero de los erales de la ganadería del señor Fernandez de Heredia, verificada hace pocos dias en el término de Borox, dehesa de la Higuera, se tentaron por el picador Veneno 36, de los que fueron declarados buenos 26. Los erales procedentes de la crusa con dos becerros de Benjumea, tienen buena sangre y domina en ellos el pelo berrendo, tiene alguno negro y ninguno colorado.

Acudieron al acto gran número de aficionados que quedaron satisfechos del resultado de la tienta.

## ANUARIO

DE

## EL TOREO

DE 1885

POR

PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PROLOGO

DE

DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Se ha puesto á la venta este libro, que seguramente no dejará de poseer todo aficionado, pues en él se consigna la historia de todas las corridas celebradas en España durante el año que acaba de terminar.

Este libro consta de una CARTA-PRÓLOGO del conocido aficionado y notable escritor taurino don José Sanchez de Neira; una RESEÑA DETALLADA de las corridas celebradas en Madrid, escrita por Paco Media-Luna; un RESUMEN de todas las verificadas en España en 1885, y termina con una seccion de EFEMERIDES de todos los sucesos más notables que han ocurrido durante el pasado año.

Todo ello constituye un libro en folio marquilla de 160 páginas, y su precio en toda España es sólo de

Una peseta.

En el Extranjero y Ultramar, franco el porte, tres pesetas.

## GRAN CUADRO CROMO-LITOGRAFIADO

DE LOS

## HIERROS Y DIVISAS

de las más importantes ganaderías bravas,

CON UN MAPA DE ESPAÑA

en el que se indican

todas las poblaciones que tienen plaza de toros, con su cabida

POR

DON VICENTE ROS MINGUEZ

PRECIO: 1 PESETA

Los pedidos pueden dirigirse á la Administracion de este periódico, previo el envio de su importe, y se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.